

Reducción del Impuesto País: una medida esperanzadora pero con desafíos aún pendientes

03/09/2024



En los últimos días, el anuncio del Gobierno Nacional sobre la reducción del Impuesto País aplicado a las importaciones ha generado diversas reacciones en el ámbito empresarial. A partir del próximo lunes 2 de septiembre, esta tasa, que hasta ahora se ubicaba en el 17,5%, se reducirá al 7,5% como estaba en noviembre de 2023, con el objetivo de aliviar los costos y, en consecuencia, bajar los precios de productos que dependen de insumos importados.

En ese contexto, Raúl Giordano, titular de la Cámara de la Fruta Industrializada de Mendoza e integrante de la Coordinadora de Industrias de Productos Alimenticios (COPAL), compartió su visión con Diario San Rafael y FM Vos 94.5 sobre esta medida y sus posibles efectos en la economía regional. Giordano destacó que esta reducción “viene a reparar una situación de desigualdad que se generó a principios de año,

cuando se permitió la importación de productos de góndola sin el impuesto país". Según el empresario, esta situación colocaba a las empresas locales en una posición de desventaja competitiva, ya que debían seguir pagando la tasa del 17,5% para importar insumos clave. "Nosotros, por ejemplo, tenemos que importar hojalata, tapas para envases o insumos como pectinas para las mermeladas, y estábamos en desigualdad de condiciones frente a productos importados que no pagaban ese impuesto", explicó.

El empresario reconoció que esta reducción impositiva es una medida positiva, pero también advirtió que su impacto no será inmediato ni uniforme. "Este 10% que ha bajado no se va a ver reflejado de inmediato en todos los productos. Algunos, como el cóctel de fruta que incluye ananá importado, podrían experimentar una baja más rápida, pero otros insumos que requieren procesos adicionales tardarán más en mostrar una reducción en los precios", señaló Giordano.

Además, enfatizó que el contexto económico general sigue siendo complejo y que otros factores, como los costos de transporte y las tasas municipales, continúan afectando los precios finales. "En Buenos Aires, por ejemplo, hemos visto un incremento en las tasas municipales y de higiene, que en algunos casos han subido entre el 6% y el 10%. Estos aumentos, que parecen irrisorios, terminan encareciendo el precio de venta al público, no por el costo de la mercadería en sí, sino por estos impuestos que no siempre reflejan la realidad de la situación", sostuvo.

En cuanto a la posibilidad de que la rebaja del Impuesto País impulse una recuperación más amplia, Giordano se mostró moderadamente optimista. "Esta medida ayuda a contener la espiral de crecimiento de precios que hemos visto en los últimos meses, pero no es la única variable en juego. La demanda sigue siendo baja, y eso también ha llevado a que las empresas tengan que ajustar sus márgenes de ganancia para mantenerse competitivas y garantizar la liquidez", detalló.

Otro aspecto crucial que mencionó Giordano es la expectativa en torno al levantamiento del CEPO cambiario, una medida que

el sector empresarial espera con ansias. “El CEPO sigue siendo una traba importante para muchas empresas. No estamos pasando un buen momento, pero al menos vemos que el Gobierno está tomando medidas bajo una línea coherente, a diferencia de los parches que se han implementado en los últimos 20 años”, comentó. Sin embargo, advirtió que “aunque hay una esperanza de que en el mediano plazo podamos ver una activación más sostenida de la economía, la realidad es que la luz al final del túnel todavía está lejos”.

También subrayó que el sector empresarial no tiene intereses políticos y que su único objetivo es “trabajar, dar empleo y reinvertir en la misma provincia”. A pesar de los desafíos, expresó confianza en que con el tiempo se logre una normalización de la economía que permita a las empresas operar con mayor previsibilidad.